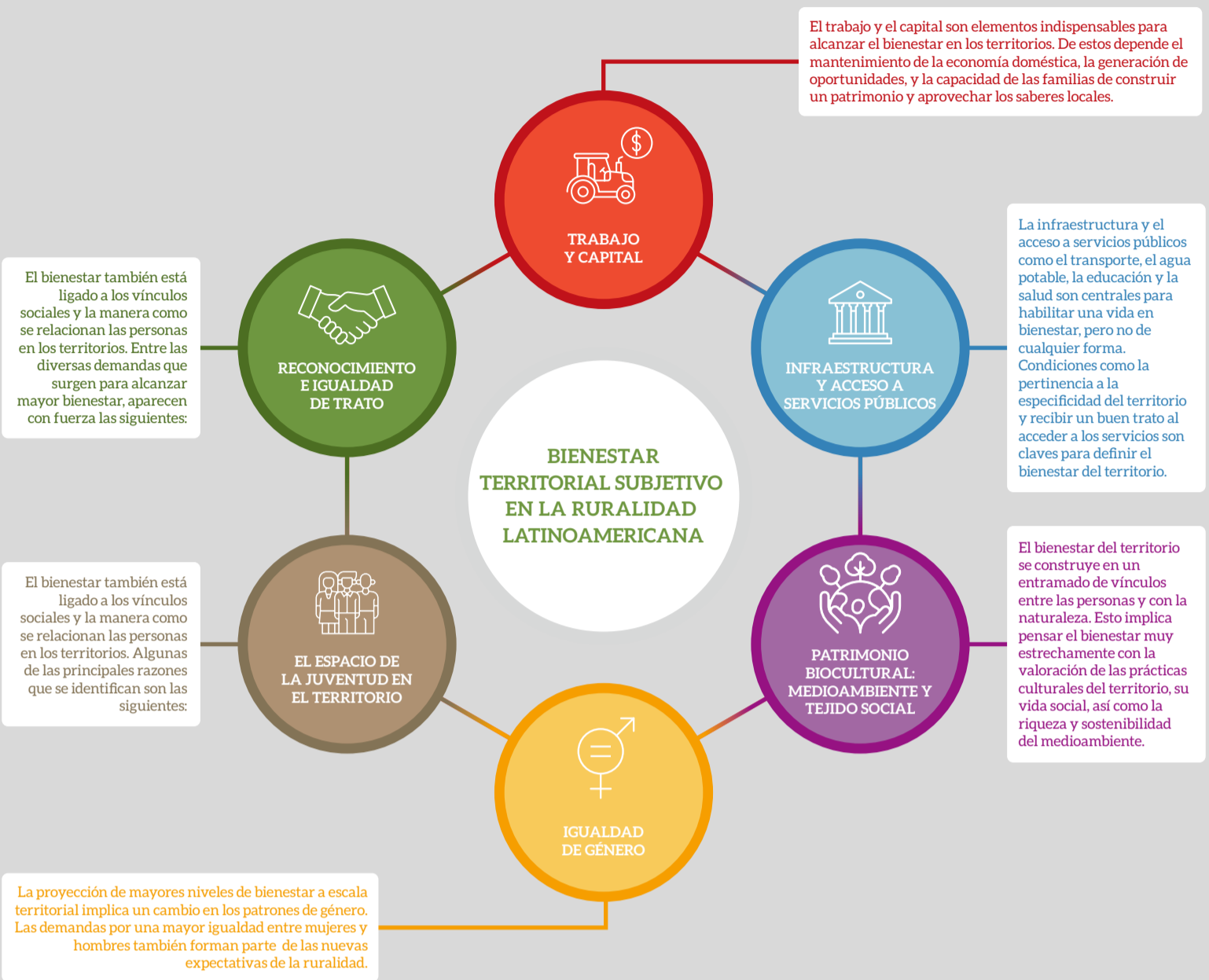


EL PROGRAMA TERRITORIOS EN DIÁLOGO: Inclusión y Bienestar Rural busca explorar las dimensiones e imágenes que componen el bienestar subjetivo de los territorios rurales de la región latinoamericana, para que estas miradas se incorporen en las agendas de desarrollo local.



A través de una metodología mixta de entrevistas, talleres y encuestas se ha realizado un trabajo de campo en 7 territorios dispersos en Colombia, El Salvador, México y Perú, cristalizando ideas comunes entre todas y todos los involucrados que resumen su mirada del bienestar en estas 6 dimensiones:



TRABAJO Y CAPITAL	INFRAESTRUCTURA Y ACCESO A SERVICIOS PÚBLICOS	PATRIMONIO BIOCULTURAL: MEDIOAMBIENTE Y TEJIDO SOCIAL	IGUALDAD DE GÉNERO	ESPACIO DE LA JUVENTUD EN EL TERRITORIO	RECONOCIMIENTO E IGUALDAD DE TRATO
<p>Recuperar los empleos que se perdieron por la pandemia aparece como un elemento de primera necesidad.</p> <p>Mejorar la calidad del empleo se visualiza como un desafío necesario para alcanzar un mayor bienestar.</p> <p>Una valorización del trabajo a escala rural está conectada con la dinamización de la agricultura de pequeña y gran escala, y su capacidad de producir alimentación sustentable para la población local.</p>	<p>Las telecomunicaciones adquieren un nuevo estatus producto de la pandemia. Internet se percibe como una herramienta de trabajo y oportunidades indispensable para dinamizar los territorios.</p> <p>La salud mental se posiciona como un elemento crucial para el buen vivir del territorio; un área que tiende a asociarse tradicionalmente con la vida en las metrópolis.</p>	<p>La relación con el medioambiente aparece en el uso y cuidado de los recursos, así como en su contemplación cotidiana.</p> <p>El vivir y trabajar en asociación con otras personas aparece como un elemento que es necesario resguardar y potenciar.</p> <p>La ruralidad se concibe como un espacio de tranquilidad y seguridad que aporta calidad de vida en el diario vivir.</p>	<p>Reducir la violencia contra las mujeres.</p> <p>Generar una mayor participación de las mujeres en cargos de representación, tanto comunitaria como institucional.</p> <p>Establecer un mayor equilibrio en las tareas domésticas.</p> <p>Alcanzar igualdad en el mundo laboral.</p>	<p>Los y las jóvenes pueden cambiar el rumbo de los territorios al aportar con sus conocimientos y uso de tecnologías</p> <p>La juventud está disputando espacios de representación, para influir en las decisiones que se toman a nivel local.</p> <p>La juventud rural siente orgullo por la cultura local, lo que implica un interés por reforzar los vínculos con las generaciones adultas.</p> <p>Las nuevas demandas de los jóvenes también están asociadas a una mayor participación en el mundo del trabajo, y la búsqueda de una mejora en la calidad de los empleos.</p>	<p>Ser sujetos de derecho, que la sociedad reconozca en igualdad el lugar de la sociedad rural.</p> <p>Un reconocimiento por parte del Estado y los gobiernos de sus modos de vida, sus necesidades y expectativas.</p> <p>Mostrar el agotamiento de las formas como han sido tratadas las personas que habitan territorios rurales. Detener el ninguneo, la discriminación y la no valoración de sus vidas.</p> <p>Mejorar el trato cotidiano, principalmente en el acceso y uso de servicios públicos.</p>



“Es muy importante que en las comunidades existan medios de producción en los cuales las familias se puedan ocupar y estar juntas en su territorio. Es una forma de proteger el derecho a preservar nuestro origen, defender nuestros saberes y ser visibilizados.”

ELVIA, 26 años. Sierra Norte de Puebla, México.



“El distrito de Arenal se ha superado progresivamente, cuenta con los servicios básicos de agua luz y alcantarillado, además de ello cuenta con internet, pavimentación de calles.”

IRIS, 25 años. Bajo Chira, Piura, Perú.



“En este lugar, trabajando juntos cultivamos el alimento diario, compartiendo las diferentes prácticas que se utilizan. La vista es hermosa y en lo personal me hace reflexionar de lo buena que es la vida.”

MAGNOR, 25 años. Ahuachapán, El Salvador.



“En nuestro ejido nos dedicamos al manejo forestal sustentable y las mujeres participamos cada día más. No por ser un trabajo de campo solo pueden participar los hombres; ¡¡¡¡nosotras las mujeres también podemos!!!”

CLAUDIA, 28 años. Sierra Norte de Puebla, México.



“En el Perú, a finales del 2020, miles de jóvenes protagonizaron protestas diarias en todo el territorio peruano contra la destitución de Martín Vizcarra. Los jóvenes se sentaron en silencio y juntos alzaron sus voces para ser escuchados.”

ANNY, 22 años. Piura, Perú.



“Mi país, un lugar donde existen múltiples culturas pero un solo territorio. Las divisiones que se han forjado en la historia han hecho que nos dividamos, pero si nuestras diferencias fueran tratadas de mejor manera, esas diferencias nos harían más fuertes para luchar por una Colombia y un mundo mejor.”

EYDER, 23 años. Valle del Cauca, Colombia.